

LA MIGRACIÓN: EL SUEÑO DE ADOLESCENTE DE VIVIR EN LA CAPITAL

"Se denomina migración a todo desplazamiento de población que se produce desde un lugar de origen a otro de destino, implica el cruce de algún límite político-administrativo o ecológico y lleva consigo un cambio de la residencia habitual (Macció, 1985).

En el proceso de migración se han propuesto dos momentos de medición: la emigración es el movimiento desde un punto de partida, y la inmigración el de llegada. Suele diferenciarse entre migración interna (la que se produce dentro del país) e internacional (entre países).

Las causas de los flujos migratorios pueden ser diversas: factores naturales —el clima, la topografía y los desastres naturales—, socioeconómicos —los niveles de pobreza, las fuentes de trabajo, las actividades económicas, los macroyectos de desarrollo, entre otros—, y también se cuentan los factores políticos —conflictos internos y programas públicos de redistribución de la población"—.¹

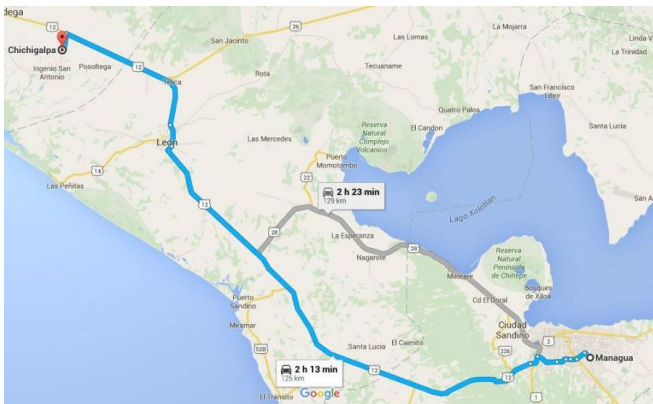
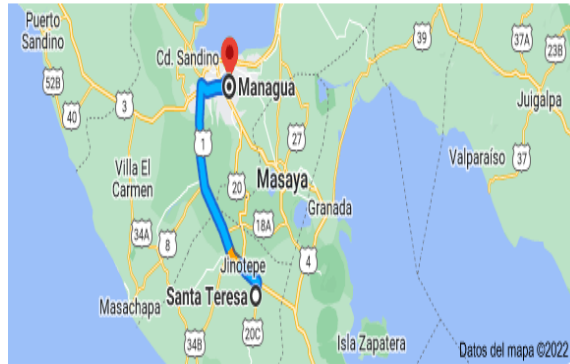
En Nicaragua, "Sistemáticamente, los efectivos urbanos se han acrecentado a un ritmo superior que los rurales, pues en el período 1950-1953 las tasas medias anuales fueron de 4,1% y 2,1%, respectivamente" (García, 2004, p. 23).

A partir de este fenómeno de la migración rural a urbano comparto la historia de una muchacha de los años 50 del departamento de Carazo, municipio de Santa Teresa, ubicado a 50 kms de distancia de la Capital Managua, en el centro sur de Nicaragua.



¹ Migración Interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancia de políticas con énfasis en el flujo rural-urbano. Elgin Antonio Vivas Viachica

Ericka Candelaria Chávez nacida en febrero de 1953, actualmente con 69 años, una mujer de contextura delgada desde su niñez, hija natural, (término utilizado a hijos no reconocidos por los padres) creció con su mamá, la nueva pareja de su mamá y sus hermanos (siete), uno mayor que ella y el resto menores, los cuales tuvo la responsabilidad de atender y cuidar, por ser la mayor y no hija del padre de ellos. A pesar de no criarse con su papá si lo conoció y tuvo comunicación con él, aunque no muy positiva, pues él también tenía otra familia, lo que hacía a Ericka sentirse ajena en los dos espacios "familiares".



Ella y su familia vivían inicialmente en San Marcos, también municipio de Carazo, pero cuando ella tenía 12 años, antes del terremoto del 1972 se trasladaron, por motivos de trabajo de su padrastro, al municipio de Chichigalpa, departamento de Chinandega, a 128 kms de la Capital.

Siempre tuvo el sueño de vivir en la capital Managua y ser maestra, pero cada vez se estaba alejando más, a medida que iba creciendo también sentía que su sueño estaba cada vez más cerca, pues su mamá, la apoyó y se trasladó a estudiar a la Normal en Managua, pero lamentablemente, tuvo que retirarse por la enfermedad de su madre, tenía que cuidarla ya que sus hermanas estaban estudiando, todas actualmente son profesionales, maestras, ingenieras.

Después de 1,972 ya la familia viviendo en Chichigalpa y ella empezando a estudiar en la Normal, su mamá se enfermó y falleció, por lo que tuvo que regresar a Santa Teresa, Carazo a vivir con un tío materno y después de un tiempo se aventuró a trasladarse a vivir en Managua con una prima, a cumplir su sueño, aunque el de maestra ya no estaba muy segura, ella pensó, *"ahora estoy sola y puedo hacer lo que yo quiera"*.

La prima trabajaba de cocinera en un establecimiento y allí empezó Ericka su vida laboral de ayudante de cocina y de asistente del hogar, en ese período ella se matriculó en una escuela de comercio, pero tampoco logró culminar ese nivel pues debía trabajar para su manutención. En ese mismo período conoció al padre de sus hijos, con quien estuvo 10 años casada y tuvo dos hijos, pero se separaron porque él tenía un mal carácter, la maltrataba y era alcohólico, él ya falleció. Estando juntos pusieron un negocio de fritanga por 5 años y con la ganancia de ese negocio compraron un terrenito en Linda Vista Norte, un barrio del distrito II de Managua, donde actualmente vive con uno de sus hijos y sus nietos.

Tuvo dos hijos que nacieron en Managua, Luis y Alex, uno de ellos aplicado, Luis, estudió contabilidad en el Manuel Olivares, un instituto tecnológico de administración y finanzas en Managua, el otro, Alex, empezó a estudiar, pero no terminó ni primaria y se dedicó a *"vivir su vida como quiso"*, según Ericka.

Los dos se casaron, Luis se fue a Guatemala con su esposa allá tuvieron dos hijos y trabajaban juntos, Ericka viajaba 2 veces al año para visitarlos, Luis le pagaba el pasaje. Alex también se casó, vivía en la casa de su madre y tuvo dos hijos, pero hace 7 años falleció, razón por la cual Luis se regresó a Nicaragua y Ericka se hizo cargo del hijo menor de Alex, que es con quien vive actualmente, porque *"Luis siempre está en la calle"*.



Ericka con foto de su hijo Alex



Ericka es una mujer muy trabajadora, a pesar de no haber cumplido su sueño de ser maestra, se siente contenta porque tiene su casita que le costó a ella, vive en una zona segura con su hijo y su nieto, se dedica al comercio en el mercado oriental, compra ropa y vende ropa de manera ambulante, le da gracias a Dios por permitirle tener salud. Después de la separación de su marido se unió a un grupo de catequesis de la iglesia católica llamado: *"Renovación Carismática"*, todos los sábados hacen visitas a los enfermos, recoge ofrendas, hacen oraciones por hermanas y hermanos necesitados y ese espacio la llena de paz y tranquilidad.

En el barrio Ericka es una persona de poca relación, pero entre nosotras nos llevamos bien, estamos siempre atentas una de la otra, ella dice *"doña Carol es la vecina que más quiero"*. Por ser una mujer luchadora y de carácter decidí tener este diálogo y compartir con ustedes un poco de su vida, ella dice *"me quedé sola joven y me quedaré sola finalmente vieja, porque cuando este chavalito crezca, seguro se ira a hacer su vida"*. A veces la idea de comunicación masiva nos hace buscar "temas" y olvidar las vidas diarias e historias cotidianas que nos rodean y tienen mucho valor.



Ericka y su nieto Abdel Abraham de 11 años